El dia cincuenta

Mataron

A

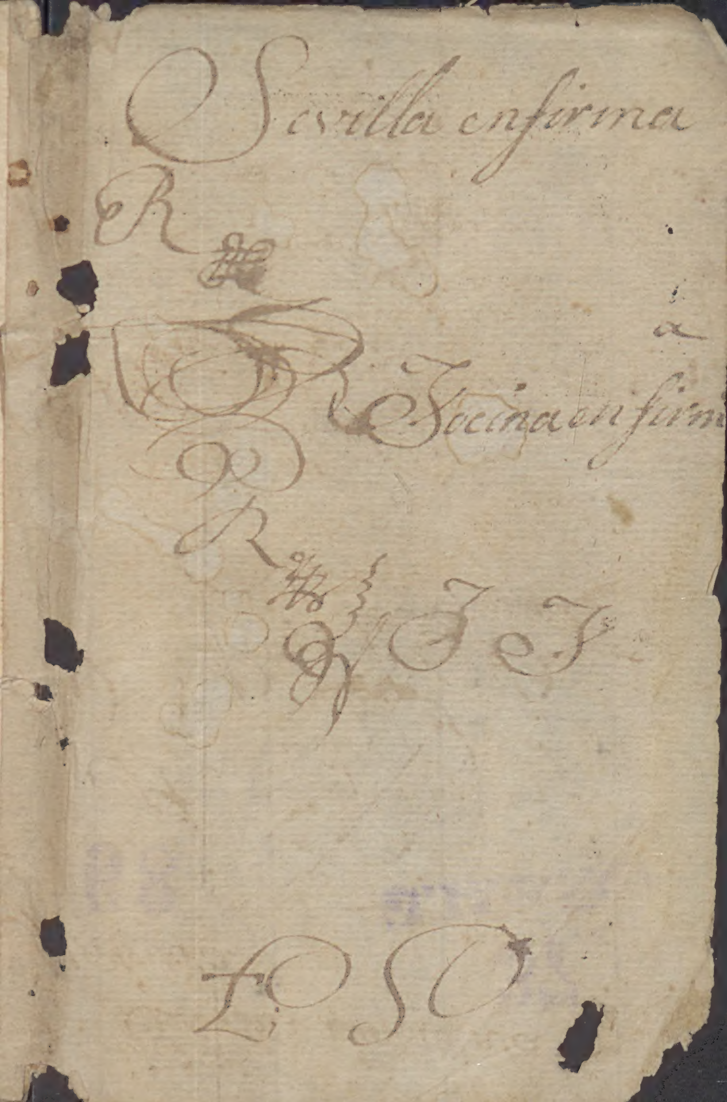
S S

B D F G P

Para

Pennin

Repetrah


Sevilla enfirma
R
a
Reina en firm
R
J J
ESO

AVE MARIA.

AñO DE BENIGNIDAD, Y MISERICORDIA,

Que en sus doce Meses ofrece copiosos frutos de Celestiales bendiciones,

EN ESTE EXERCICIO PRACTICO PAra el ultimo Viernes de cada Mes, en que se hace memoria de los Dolores que sufrio

MARIA S.MA N.TRA S.RA

A QUIEN SE DEDICA

POR LAS MANOS DEVOTAS, QUE consagran estos mensuales obsequios en el Convento de Menores Capuchinos de N.S.P. S. Francisco de Cadiz.

DISPUESTO
POR EL R.P.Fr.RAFAEL MARIA DE Sevilla, ex-Lector de Sagrada Theologia, ex-Difinidor, y Escritor de Provincia del mismo Orden.

PSALM. 64. ℣. 12.

Benedices coronæ anni benignitatis tuæ:

Et campi tui replebuntur ubertate.

Coronabis, ut ita dicam, annum hunc

Fructuum, favorumque effussione.

Calmet hic.

AVE MARIA.

Dolorosisima Reyna.

SEñORA.

RÉcibid como Benignisima Madre de pecadores que sois el afecto con que os consagro este Devocionario, que para hacerlo mas acepto lo dedico á vuestras Aras, por las manos devotas, que han establecido en vuestro Culto este practico Exercicio Doloroso en este Convento. Yo, Amabilisima Emperatriz, os ofrezco con esta Obrita mi corazon, di-

dilatado en las pocas lineas que permite su asunto. Perdonad, Clementisima Madre, sus yerros, proprios frutos de mi ignorancia, y por lo mismo mas acreedores á vuestra misericordia. Admitid este sacrificio que os hace un indigno Esclavo de vuestros dolores

Q. V. P. B.

Fr. R. M. d. S.

AL PIADOSO LECTOR.

ESTE EXERCICIO PRACTICO SE ha instituido para hacer memoria en junto de los Dolores que sufrió nuestra Reyna MARIA Santisima, y como estos se completaron en aquel Viernes que santificó nuestro Salvador con su muerte, por este motivo se ofrece à la Santisima Virgen este obseqtuio en un Viernes cada mes del año, eligiendose el ultimo porque haya dia determinado: y como segun piadosamente se cree fué la muerte de Christo nuestro bien el dia 25 de Marzo; el ultimo Viernes, ó sera 25 del mes, ó el mas inmediato à dicho dia. Podiase à la verdad fixar en el dia 25 del mes, pero como por una piadosa conjetura no hemos de omitir lo que ciertamente nos consta; conviene à sabér, que fué en Viernes la muerte de Jesu-Christo, por eso se ha elegido este dia. Las santas practicas de este Exercicio te las doy divididas en los meses; pero de tal manera, que en ellas se haga memoria de toda la Pasion, principalmente en el ofrecimiento que es comun

á todos los meses. En cada Exercicio de la materia se deduce una virtud para tu utilidad, y que saques el fruto que debe ser el fin de nuestras devociones. Los motivos porque se ha observado este metodo te lo dice la introduccion. Recibe, Lector devoto, mi buen deseo de tu provecho espiritual, y encomiendame á la Señora Dolorosa, en quien he confiado e acierto para tu utilidad. VALE.

INTRODUCCION.

LA naturaleza humana quedó tan viciada por la primera culpa, que aterrada no acertaria á levantar su espiritu acia el Cielo, si la piedad de nuestro Dios no la excitara con los auxilios de su gracia. Poderosos medios serian para que el hombre sacudiendo el polvo de terrenos afectos caminase à su ultimo fin, los beneficios que participó por la copiosa Redencion de Nro. Sr. Jesu-Christo, sino impidiese su torpeza, por tener extragado el apetito estos eficaces influxos. Està como un Enfermo inapetente que es menester buscarle con la variedad de condimentos el modo para que admita el preciso alimento. La Pasion del Sr. y las penas que en ella sufrió la Sma. Virgen, son el manjar mas aproposito para el hombre enfermo é inapetente para todo lo bueno: pero si de un solo modo se le prepara, se queda arido, y sin fervor su espiritu, por que la misma repeticion de este sagrado pabulo no llama su atencion con la novedad para que su devocion corresponda à tan grandes finezas de JESUS y MARIA.

Esta ha sido la causa para disponer el presente metodo en este Exercicio prac-

tico distribuyendo por los meses del año los Misterios ; ordenando los asuntos para que no le sean insipidas las ideas por repetidas de un mismo modo todos los dias en que se ha de practicar este Devocionario. El va fundado sobre las piadosas meditaciones de los Santos, autoridades de los Doctores, y revelaciones admitidas en nuestra Sta. Iglesia. Asi este annual culto serà util á todos, fervorosos, y tibios, distraidos, y virtuosos, pues hallaràn materia suficiente para considerar la grande obligacion en que se hallan de corresponder á Hijo y Madre, que por nuestro remedio padecieron tan excesivos dolores.

El serà finalmente año de Benignidad para los que devotos se dediquen á ofrecer este obsequio á la Sma. Virgen, y experimentaràn la bondad de Dios, que colmará de bendiciones de dulzura nuestras almas en el circulo de los doce meses si lo practican con la preparacion debida, que podrá ser la que se sigue.

Confesar y comulgar el ultimo Viernes de cada mes, se oirá Misa, y se hará alguna obra de misericordia en honor de la Dolorosa Virgen MARIA, segun lo disponga el discreto Confesor, ó P. Espiritual.

EXERCICIO PRACTICO
PARA TODOS LOS MESES.

ACTO DE CONTRICION.

OMnipotente Dios, y Señor mio Jesu-Christo, yo conozco el amor inmenso que os inclinó à permanecer con nosotros en el SSmo. SACRAMENTO DEL ALTAR. Esta fineza, ó! Redentor de mi Alma, confieso ha sido mal correspondida de mi ingratitud. Sabiendo Vos, Señor, mi mala correspondencia, como habeis permitido que yo multiplique las culpas contra vuestros multiplicados favores? La caridad que os traxo á

las Purisimas Entrañas de la siempre Virgen MARIA para redimirnos, mediante vuestra Pasion y Muerte, debia ser un motivo poderoso para excitar en mi el dolor de haberos ofendido. O! malicia, y perversidad mia, que creyendo estos Mysterios no me desago en lagrimas de Contricion. Ya reconociendo, ó Padre amable, en esa Sagrada Hostia un compendio de todos los dolores; penas, y tormentos que sufrió vuestra bondad por mi hasta finalizar la vida en el Calvario, me pesa haber sido tan ingrato contra Vos, reiterando tantas veces la causa de tu grave pa-

pa-

padecer. Yo os ruego por estos Mysterios, y los dolores que de vuestra Pasion resultaron en vuestra Amantisima Madre, me perdoneis, que yo propongo enmendarme, y yá jamás pecar, por el amor que manifestais á esta vil criatura con tan inefables beneficios. Yo me confesaré, y cumpliré la penitencia que el Confesor me imponga, confiando en tu divina gracia el cumplimiento de esta formal promesa, y que tu infinita bondad admitirá mi proposito, mi dolor, y mi arrepentimiento. Misericordia, Jesus de mi Alma. Misericordia, mi Dios, y gracia os pido. Amen.

Ahora se reza tres veces el Padre nuestro con Gloria Patri, &c.

ENERO.

LA CIRCUNCISION.

PETICION.

VIRTUD DE LA OBEDIENCIA.

DUlcisima MARIA, Madre de mi Señor Jesu-Christo, que apenas sois Madre, quando ya sois Madre Dolorosa, viendo à vuestro Hijo herido con el Cuchillo de la Circuncision verter sangre, derramar lagrimas, y desaogar en sollozos su divino corazon por el dolor que padecia, y mas por mi in-

ingratitud en no corresponder sus finezas. O ! Señora, que afliccion sintió tu amante corazon, previniendo ya en una todas las heridas que en su Pasion habian de lastimar á vuestro querido Hijo. O ! Labios benditos, que con la dulzura del nombre de JESUS destilaron tambien la primera myrra de la amargura que vuestra Alma sintió, conociendo que con tan sagrado nombre le intimabas tu misma la sentencia de muerte en una Cruz para salvar á los hombres. Considero, que obedeciendo tan dura ley, ya empezaste à sentir los tormentos, y el grave padecer à que se

su-

sujetaba nuestro amabilisimo Jesus por obedecer à su Eterno Padre. Conseguidme pues, Madre mia, la participacion en tus dolores, y en los frutos de tan copiosa Redencion, para que imitando este sacrificio de obediencia, me ofrezca victima agradable por mi subordinacion à la divina ley observando todos sus preceptos, y asi asegure morir en la divina gracia, para gozar los copiosos frutos de la Pasion de Jesu-Christo, y de vuestros dolores en la gloria. Amen.

Aqui se reza siete veces el Ave Maria con Gloria Patri, &c.

OFRE-

OFRECIMIENTO

PARA TODOS LOS MESES.

O! Divino Jesus : postrada à tus pies esta vil, è ingrata criatura reconociendo sus culpas las detesta. Yo me ofrezco á Vos, ó Padre Clementisimo, y con todo redimiento os doy gracias por los grandes beneficios de la Creacion, Redencion, y conservacion. Confieso que mis delitos dieron motivo à tantas fatigas, aflicciones, y congojas como padecisteis en el Huerto sudando tan copiosa sangre, en la prision atado con fuertes cordeles, en los Tribunales con blasfemias, salivas,

y

y bofetadas, en la coluna con los azotes, en tu sagrada cabeza con las espinas, en tus benditos hombros con el peso de la Santa Cruz; y finalmente desnudo, crucificado, saciado de oprobrios, gustando la hiel, y vinagre de mis pecados, muerto, y atravesado con una Lanza tu Costado. O! Jesus mio: dame tu gracia para no ofenderte. Concede firme union, y concordia entre los Principes Catolicos, que reyne la paz, se extirpen las heregias, triunfe la Fé, y que los Infieles todos se conviertan al gremio de vuestra Religion. Hagan, Señor, los pecadores verdadera

penitencia de sus culpas. No olvideis al Sumo Pontifice comunicandole los auxîlios necesarios para el govierno de la Santa Iglesia ; y finalmente del tesoro infinito de vuestra Pasion, y Muerte las Animas Benditas de el Purgatorio , saliendo de aquella horrenda Carcel à gozar el eterno descanzo. Yo os suplico todos estos favores por los Dolores que en vuestra Vida , Pasion , y Muerte sufrió vuestra Bendita Madre MARIA SSMA. y que mediante su Patrocinio logre yo ser conducido à el Tribunal de vuestra gracia para vivir eternamente en el Reyno de los Cielos. Amen.

Aqui se reza un Credo, con Gloria Patri, &c.

FEBRERO.

PURIFICACION.

PETICION.

Virtud de la Religion.

AMabilisima Madre de mi Señor Jesu-Christo, yo considero tu misma Alma con la de vuestro Hijo, herida con aquella espada, que vuestra religion, y culto á el Sagrado Templo, por la observancia de una Ley, que no os obligaba, en-

encontró prevenida en la Profecia del Santo Simeon. O! Señora, qué avenida de amarguras inundó tu amante Corazon oyendo este anuncio. Las olas de un impetuoso Mar, se multiplicaron contra la roca firme de tu constante animo. Ellas fueran suficientes para rendir tu preciosa vida, si la diestra del Todo Poderoso no hubiera reparado los golpes, fortaleciendo vuestro espiritu por una extraordinaria providencia. Aqui se epilogaron todos los tormentos de una Pasion Sangrienta, para exâminar vuestro sufrimiento, paciencia, y conformidad. O! como os manifestó claramen-

mente esta Profecía á vuestro Hijo puesto por señal, y blanco de infinitas injurias en su Pasion Sagrada. Merezca, yo Madre mia, por este excesivo Dolor, y compendio de aflicciones, los auxîlios necesarios para la practica de todas las virtudes, especialmente la de la Religion y culto á nuestro Dios, para que asi preparado, mediante la divina gracia, llegue à ofrecer mis debidos omenages à Jesus, y à Vos, Madre Purisima, en el templo de la gloria. Amen.

MARZO.

FUGA DE NAZARETH A EGIPTO.

PETICION.

VIRTUD DE LA PUREZA.

REyna de los Cielos, y Purisima Madre de misericordia, mis culpas fueron la causa de tus penas, en todo lo que padeció por mi vuestro querido Hijo, y quando agradecidos los hombres por el incomparable beneficio de una infinita Redencion que se les preparaba, debian buscar con la venida del Mesias à Jesu-Christo para amarlo y servirlo, crueles homicidas lo persiguen. Yo alabo las misericordias del Señor

ñor en ocultarse huyendo á Egipto, por conservar su vida para darla à los hombres muriendo en una Cruz. Los trabajos, y aflicciones, que Vos, amabilisima Señora, padecisteis por defender à vuestro Hijo de la muerte, que intentó Herodes dar à su mismo Señor, y vuestro Hijo, fueron imponderables. Enmedio de una obscura noche, sin prevencion para el viage, por caminos no usados, oyendo los suspiros, y el llanto del Divino Niño; fueron excesivas congojas que traspasaron vuestra Alma, sintiendo mas que las vuestras, las penalidades que Jesus Niño padecia.

cia. No seria para vuestro espiritu la menor de vuestras aficciones estàr precisada à vivir entre aquellos Infieles en Egipto adonde tu pureza virginal, y raro exemplo de modestia fuè un atractivo poderoso para que muchos conocieran al verdadero Dios. Haced pues, Señora, y Madre nuestra, que sepa yo compadecer tus dolores, trabajos, y congojas, siguiendo la virtud de la pureza, y modestia que inspira vuestro exemplo, è imitando á vuestro Hijo dilectisimo en huir las ocasiones, y la tiranía del pecado, con que mi cruel enemigo el Demonio intenta dar una eter-

na muerte á mi Alma. No lo permita vuestra bondad, ó Madre de Dolores, sea tu proteccion mi seguridad, para que viviendo siempre en la divina gracia, logre la interminable vida de la Gloria. Amen.

ABRIL.

EL NIñO JESUS PERDIDO.

PETICION.

VIRTUD DE LA FORTALEZA.

O! Hermosisima entre todas las Mugeres, Madre de mi Señor Jesu-Christo, que dolor tan excesivo penetró vuestra

tra Alma quando perdiste à tu unico Hijo. Con quanta afliccion lo buscastes por tres dias, sin comer en ellos, ni dormir, ni descansar tus pies corriendo veloces por Calles y Plazas, por campos, y Casas preguntando por Jesus tu Hijo querido. O! que pena tan grave fué para tu corazon esta ausencia. Tu Esposo lo ignoraba, los vecinos de Jerusalén no lo sabian. Compadezco, Dulcisima Madre mia, vuestro Dolor, y alabo vuestra constancia en sufrir las incomodidades buscando á vuestro Hijo. Ea, pues, abogada mia, si mis culpas fueron la causa de tu grave padecer, ya las lloro,

y me arrepiento de haberlas cometido. Negociad, Señora, con Jesus me conceda una constancia, y fortaleza en mantener estos propositos, que ni las adversidades, ni la prosperidad me puedan separar de su gracia, para hallarle en el templo de su gloria. Amen.

MAYO.

SEPARACION DE JESUS PARA IR A PADECER.

PETICION.

VIRTUD DE LA HUMILDAD.

SOberana Madre de mi Señor Jesu-Christo, elegida entre todas las mugeres para tan in-

incomparable Dignidad : yo contemplo lo excesivo que seria vuestro Dolor, quando vuestro amabilisimo Hijo se separó de vuestra presencia para ir à padecer, y entregarse en manos de sus Enemigos, para obrar la redencion de los hombres. O! que gravisima pena sentiria vuestra bendita Alma, quando por redimir al Esclavo considerabas que al mismo tiempo iba á morir su proprio, y legitimo Señor. Pero, ó Dulcisima Madre, Vos entregasteis á vuestro proprio Hijo, con un corazon humillado y resignado en la voluntad del Eterno Padre, ofreciendole á su Unigenito, y vues-

tro, en sacrificio aceptable por la salud de los hombres. Os pedimos, Señora, por estas inexplicables congojas consigais de su Magestad, que correspondiendo fielmente á los grandes beneficios que nos hizo nuestro Divino Salvador en sacrificarse por librarnos de la culpa, imitémos vuestra humilde resignacion para que no despreciando vuestro Hijo, y nuestro Redentor, nuestro corazon contrito y humillado, nos haga consortes de su Pasion en esta vida, para que logremos sus copiosos frutos en la Celestial Patria, à donde os acompañemos por los siglos de los siglos. Amen.

JU-

JUNIO.

LA PRISION DE NUESTRO Redentor Jesus en el Huerto.

PETICION.

Virtud de la Fe.

O! Afligidisima Madre de mi Señor Jesu-Christo, grande fue vuestro dolor quando ya ausente de tu amable presencia el Divino Salvador, luz de vuestros ojos, y vida de vuestro corazon, tuvisteis noticia de que la crueldad de los Judios lo habia preso, y atado con fuertes sogas y cadenas por que un alevoso Discipulo, ingra-

grato á los beneficios de su Maestro, era el traidor que habia entregado á vuestro innocente Hijo en manos de sus Enemigos. O! Afligidisima Emperatriz, y Dulcisima Madre nuestra, yo considero penetrada de dolor vuestra Alma, y mas quando contemplo haber sido mis culpas las sogas, y cadenas que atormentaron á nuestro amabilisimo Redentor. Su amor, y mis pecados, Señora, le obligaron à padecer tan grave pena, y tan excesiva injuria. Yo siento, Madre mia, haber concurrido à la causa de vuestro dolor con mi ingratitud, y mala correspondencia á tan gran-

des

des finezas de un Dios, que siendo Unigenito del Padre, y vuestro, no he cesado de ofender. O! ingratitud de los hombres, que faltando à la fé de lo que habia tantas veces declarado el Salvador, cobardes desamparasteis à el Maestro de la verdad, y á vuestro bienechor. Un Discipulo alevoso lo entregó, y los demas huyeron luego que vieron preso á su Maestro; y Vos, Señora mia, sola permanecisteis constante en la fé de las Divinas promesas, y Misterios declarados por mi Salvador, y Señor. Yo os suplico por tus penas, angustias, y congojas en la Pasion de vues-

tro

tro Hijo la perseverancia en esta santa virtud, y que me consigais, que mis obras no contradigan la fé que profeso, y la divina ley que sigo, sino que viviendo como buen Catolico, apreciando lo que vuestro Hijo sufrió por redimirme, y continuando con su gracia la carrera de esta vida mortal, alcanze la inmortal, adonde Vos con Dios reynais por los siglos de los siglos. Amen.

JULIO.

LOS AZOTES QUE PADECIó *Jesu-Christo nuestro Señor atado á la Columna.*

PETICION.

VIRTUD DE LA ESPERANZA.

TRistisima, y desconsolada Madre, y Señora mia; que hermosos fueron tus pasos, y que dolorosos los caminos por donde os condujo vuestro amor á la Casa dē Pilatos, en la qual vieron tus benditos ojos atado en la Columna fuertemente á tu Dulcisimo Hijo, y llover sobre sus espaldas un diluvio de azotes, corriendo de sus divinas espaldas rios de sangre por la tierra, y de su delicado cuer-

po saltando pedazos de carne por el ayre. Yo contemplo, ó amabilisima Maria, vuestro corazon convertido en un mar de penas con tan triste espectaculo. Estos azotes de vuestro Hijo, y penas de vuestra alma me ofrecen una segura esperanza de conseguir la misericordia y perdon de mis culpas de un Dios que tanto quiso padecer por ellas, y de una Madre que ofrecia las penas y tormentos por mi. Yo os ruego por tan indecibles dolores me hagais participar de vuestras penas, y que viviendo con la esperanza de alcanzar la gloria, me haga merecedor de las divinas pro-

mesas la justicia en que debo vivir, y que de este modo consiga la posesion del Reyno para que fuimos criados, adonde os pueda alabar eternamente. Amen.

AGOSTO.

LA CORONACION DE ESPInas de nuestro Señor Jesu-Christo.

PETICION.

VIRTUD DE LA CARIDAD Y AMOR DE DIOS.

DOlorosa Señora, protectora, y abogada nuestra, que dolor sentiria vuestro corazon quando visteis á vuestro Santisimo Hijo tan despreciado, y vi-

vilipendiado por los hombres; que vistiendole una purpura rota por escarnio; poniendole en la mano una caña por burla; y en su divina cabeza por desprecio una corona de espinas, que penetrando sus divinas sienes hacian correr la sangre sobre sus misericordiosos ojos; y al Rey de cielos y tierra adorado por mofa como Rey fingido. Yo, Madre mia, y desconsoladisima Reyna, me postro y adoro con el mas reverente culto, y le tributo el debido omenage á el verdadero Rey de la gloria, al Señor de todas las criaturas; y considerando su pena y tu aflic- cion, que por mi criatura des-

pre-

preciable y vil sufrió su corazon y el tuyo : yo quisiera, amabilisima Maria Señora mia, que con estas evidentes señales de su amor se abrazara mi espiritu con el fuego de una fervorosa caridad para amar à quien tanto me amó, pues tantos vilipendios, escarnios, y mofas quiso sufrir su infinita caridad. Yo os suplico, Emperatriz de los Cielos, nos impetres esta virtud, para que correspondiendo á tan divinas finezas, y observando la ley de vuestro Hijo, que es toda ley de amor y caridad, hasta morir, consiga amar perfectamente à mi Dios en la gloria. Amen.

SEPTIEMBRE.

VIENDO SU MADRE A JEsus su Hijo en la Calle de la Amargura.

PETICION.

VIRTUD DEL AMOR AL PROXIMO.

AFligidisima Maria, Madre Piadosisima, y consuelo nuestro en todas nuestras tribulaciones. Que pena tan excesiva llenó vuestro corazon, oyendo á San Juan los multiplicados tormentos de vuestro unico Hijo, que preso, calumniado, abofeteado, escupido, burlado como loco, azotado, coronado de espinas, y con una Cruz sobre sus hombros caminaba al suplicio. Que hermosos fueron tus pa-

pasos acelerando el lleno de tus Dolores, por encontrar à Jesus nuestro amable Redentor! Qué sentimiento al mirarle en la Calle de la Amargura, què dolor al descubrir el Sol eclipsado, la hermosura desfigurada, la salud de las gentes como un Leproso, à el Señor de todo lo criado sin reputacion, y como un vil gusano despreciado. Ay, Señora mia! Yo no sé, ni decir, ni considerar el torrente de angustias que entró en tu amabilisimo corazon, para salir por tus hermosos ojos. Y pues yo no puedo ponderar como debo estos Dolores, ni el amor con que perdonando à los enemigos

de

de tu Hijo, ofreciste aquella sagrada victima por nosotros; solamente os presento vuestras mismas aflicciones, para que haciendo memoria de la caridad con que cediste al amor de el proximo la vida de Jesus, me alcances auxilios para que yo sepa emplear mi voluntad en alivio, y consuelo espiritual, y temporal de mis proximos; amando, haciendo bien, y orando por todos mis enemigos, para que llenando este precepto proprio de vuestro Hijo lo imite con perfeccion, para que despues pueda amarlo perfectamente con Vos, y los Bienaventurados. Amen.

OCTUBRE.

La Crucifixion de N. R. J.

PETICION.

Una buena Muerte.

O! Madre amabilisima, y bendita entre todas las Mugeres: Vos sois la Muger fuerte y constante que siguiendo à vuestro amabilisimo Hijo hasta el Calvario, despues que le visteis desnudo, y clavado en la Cruz, permanecisteis à el pie de ella, firme y dolorosa. Contemplo, Señora mia, el excesivo Dolor que sentiria vuestra alma mirando à el Hijo de tu corazon pendiente de aquel Madero, que con indecible violencia fixaron los verdugos en

el

el agujero de una peña, derramando su preciosisima sangre por todas sus heridas, y siendo Vos misma testigo de la mayor afrenta, è indecibles tormentos que sufrió mi Sr. Jesu-Christo; oyendole perdonar á sus enemigos; admitir á su gracia al ladron convertido; substituir por el Hijo de Dios à Juan por Hijo tuyo; clamar en aquel desamparo con amorosas quejas á su Eterno Padre; viendole gustar el vinagre que le aplicaron à sus labios divinos para alivio de la sed que sufria; y que consumando la Redencion de los hombres entregó su espiritu en manos de su Padre. Quien podrá

drà jamás, Señora y Madre mia, explicar la pena que sintió tu corazon viendo ya muerto á el que era tu vida, tu consuelo, y el unico alivio de tus quebrantos. Valgame tu patrocinio, ó Madre Dolorosa, para que con tu asistencia, y la de Jesus vuestro Hijo, y mi Salvador, logre una buena muerte. Para entonces imploro, Madre mia, vuestro auxîlio: amparadme Señora en aquella hora, para que muriendo con Jesus, y Maria, con Maria, y Jesus viva eternamente en la Bienaventuranza. Amen.

NOVIEMBRE.

Descendimiento de la Cruz.

PETICION.

Virtud de la Pobreza.

DOlorosisima Madre, y Señora mia, yo considero ya cumplido el anuncio de Simeon en la herida que recibió vuestra bendita Alma, con la Lanza que atravesó el costado de Jesus vuestro Hijo, y nuestro Redentor; y con el desconsuelo de no hallar modo para bajar de la Cruz aquel Sagrado Cadaver para darle Sepultura decente, pues esta os la negaba vuestra suma pobreza. Todo conspiraba, Madre mia, à formar nuevos Dolores en tu co-

ra-

razon. Y aunque pudo aliviar vuestra congoja la piedad del noble Josef, y Maestro de la Ley Nicodemus, que se ofrecieron ellos mismos à descender el Santisimo Cuerpo del Salvador, se os aumentó la pena viendo ya en vuestros brazos aquel compendio de los mas crueles tormentos, aquel Libro que era la summa, y epilogo de toda la Pasion. Haciendo yo memoria, ò Madre mia, de estos Dolores que sufrió tu bendita Alma, merezca yo, Señora, acompañaros en vuestras congojas, y en la practica de la Virtud de la Pobreza tan recomendada de vuestro Hijo, con obras y palabras, para que poseyendo yo

la pobreza de espiritu, que me haga conforme en la vida con Jesus, Primogenito entre todos nosotros, que nos gloriamos ser sus hermanos; sea por lo mismo en vuestra compañia de su gloria. Amen.

DICIEMBRE.
SEPULTURA DE JESUS, Y SOLEDAD DE SU MADRE.
PETICION.
RETIRO INTERIOR.

O! Reyna de los Martyres Maria, Madre, y Señora nuestra, que mar de amarguras se formaria en tu amante corazon, quando cumpliendose ya lo que habia prevenido vuestro Hijo, que habia de ser en-

terrado para resucitar al tercero dia, os visteis precisada á entregar el Sagrado cuerpo del Divino Salvador para colocarlo en el Sepulcro. Aqui profundizando la espada anunciada por Simeon tu bendita Alma, os hizo sentir el ultimo golpe, y desconsuelo dexando en el Sepulcro à vuestro Hijo, y Vos llorando en el retiro, separada del que tanto amabais, la triste soledad en que os dexó su muerte. Esta soledad, ó angustiada Maria, Madre y consuelo mio, sea mi compañia: vuestros ruegos hagan con vuestro Hijo, que una resolucion firme me separe de las criaturas, para vivir solamente con mi Dios,

y que mi corazon ocupado en meditar estos Sagrados Mysterios, y considerar la Pasion y Muerte de nuestro amable Redentor, se forme un retiro, y soledad adonde oyga mi Alma la voz de mi Señor, para servirlo, amarlo; y por la observancia de sus preceptos, practica de virtudes, y camino de la perfeccion, llegue à darle las gracias por el beneficio de la Redencion, y acompañaros, Reina Dolorosa, en la Gloria. Amen.

L. D. & B. V. M. D.

Se hallarà en la Libreria de la Calle de la Veronica, esquina de la del Beaterio, y en la tienda de Seda de Don Melchor Peña, Calle de San Juan.

Con licencia en Cadiz, por D. Juan Ximenez Carreño, Calle de S. Miguél.

Si este libro se perdiere como
puede suceder le encargo
con mucho anelo que me
lo sepa bolber y para que se
conosca su Nombre para
lo que quisieren mandar y
Ricardo Ramirez y
Ponze y Palma

1881